

TEXTO SOBRE LA CRISIS DEL BAH-PERALES

He esperado un tiempo para escribir este texto ya que el tema o los temas que han catalizado esta crisis son bastante complejos. En vez de escribir varios correos voy a dar mi opinión general sobre casi todo lo que se ha hablado así que el texto va a ser largo pero creo que para que se entienda la opinión de cada una de nosotras hay que explicarse bien.

Para poder hacerme una idea de lo que ha ocurrido necesito ordenar todos los asuntos según han ido surgiendo:

1. Meternos en el funcionamiento de otras cooperativas Bah!.
2. Si el Bah! SMV (San Martín) puede negociar con el Ayuntamiento de Rivas.
3. Si el Bah! Perales puede negociar con alguna institución.
4. El proceso que ha tenido este debate.
5. Propuestas de cara al futuro.

1. Intromisión en otras coopes: No veo bien el que nos metamos en un proceso de toma de decisiones de otra cooperativa. En una mesa redonda que se hizo en el curso de agroecología de hace tres años, la persona que vino a explicar el origen del Bah-lladolid, contó que al principio hizo unos estatutos que no se podían cambiar, que coincidían con los principios del Bah! porque la persona o personas que lo promovieron no querían que el proyecto cambiase después de empezar, algo que a mí me pareció poco asambleario. Aún así no me planteé poner el grito en el cielo porque no conozco su contexto. Si vamos a entrar en opinar sobre las decisiones de otros Bahs, deberíamos formar una comisión de “asuntos internos” que se leyera las actas de todos los Bahs. Eso sí, hay que tener en cuenta que todos desarrollamos mal alguno de los principios. El Bah-Perales tenemos legalizada una asociación para dar de alta en la Seguridad Social a las trabajadoras que quieran y para alguna gente esto rompe con el principio de anticapitalismo, así que nosotras mismas tendríamos que ser las primeras en dejar de llamarnos Bah! antes de decirle al Bah-SMV que no pueden seguir llamándose así.

2. Bah-SMV—Rivas: Por mí la decisión la tienen que tomar ellos. Al ser un tema delicado está bien que nos informen de cómo se lo están planteando. Yo confío en que van a tratar de hacerlo todo lo bien que puedan y creo que su objetivo no es acabar fagocitados por el Ayuntamiento. Pero si dentro de un tiempo vemos que se han vendido a IU-Rivas, les pediríamos amablemente que dejen de llamarse Bah!.

3. Bah-Perales—Administración: En principio yo soy reacio a negociar con cualquier “brazo” de la administración. Creo que es interesante que construyamos un proyecto autogestionado en la medida de lo posible porque así será más fácil replicarlo en otros contextos donde las administraciones no sean tan “benevolentes”. Pero veo un techo de precariedad difícil de superar sólo por nuestra cuenta: asignaciones que exigen una vida austera con dificultad para plantearse tener crías, es complicado salir del Bah y buscarse otros proyectos o curros, tierras inestables, paro muy reducido, falta de

jubilación,... Sólo en estos casos en los que no hemos podido crear un sistema que solucione estos problemas creo que nos podemos plantear tratar con las administraciones. Para esto propongo tres condiciones que han de darse para negociar:

1. Intentar construir unas condiciones de producción, distribución y consumo por nuestra cuenta, autogestionadamente y autónomos frente al estado y la empresa privada en la medida de lo posible.
2. Que la negociación suponga una mejora ostensible de las condiciones (como con el tema de las bajas largas con la Seguridad Social).
3. Que no haya ninguna contrapartida (más que algún trabajo técnico o de papeleo que haya que hacer).

En el caso concreto de Rivas, fijándome en la experiencia en Perales, que es un proyecto agroecológico que tiene que permanecer años en una misma zona para que evolucione y que en Rivas no se nos ha perdido nada, yo seguiría intentado conseguir tierras estables en Perales. No va a pasar pero: ¿qué pasaría si el ayuntamiento de Perales quisiese ceder las tierras de la Vega para cultivos ecológicos? ¿Exigiríamos que fueran para nosotras? ¿Sería esto negociar?.

Para hacerme una opinión sobre la negociación con instituciones en general, tengo que volver al pasado para ver qué relaciones hemos tenido con medios de producción, tierras y subvenciones en el Bah. Veo que podemos ser autónomos en dos sentidos:

- a. Autonomía "Juanpalomo": queremos demostrarnos a nosotras y al resto de la gente que somos capaces de sacar el proyecto sin ayuda de ninguna administración aunque sea indirectamente.
- b. Autonomía "Aguillilla": nos aprovechamos de lo que ofrecen las administraciones pero ellas no se aprovechan de nosotras.

Tenemos tres ejemplos de este último en nuestro pasado:

+ Las tierras de SMV: una duquesa las cedió en su testamento a los agricultores y las gestiona el ayuntamiento. Después de la okupación de Torrejón nos mudamos a SMV (no sé si también a Perales a la vez) a una tierra de una hectárea que nos cedió Pablo que a su vez había pedido al Ayuntamiento. Nosotras nos libramos de la negociación y nos quedamos con la tierra. Con la construcción del parque de la Warner nos dejaron temporalmente sin tierra y cuando se la devolvieron a Pablo, nosotras se la cedimos al Bah-SMV para que empezasen su proyecto (de ahí su nombre). Tal vez si alguien le hubiera comentado esta opción a las del Bah-SMV (que alguien de Rivas le pida la tierra al ayuntamiento y se la ceda al Bah-SMV), nos habríamos ahorrado este jaleo, o tal vez ellas lo tuvieron en cuenta y pensaron: "ya que la tierra la va a cultivar el Bah-SMV vamos a ser coherentes con nuestros actos y la pedimos desde el Bah pero con otro nombre para que nadie se aproveche de la cesión".

+ Riego: junto con la tierra de SMV, el Ayuntamiento gestionó una subvención de la CE por la que dio 6.000 € en material de riego por cada hectárea cedida. El Bah-Perales cogió parte de ese riego para regar 3.000 m² de la tierra de Sopeña en Perales.

+ Subvenciones: en el 2003 decidimos hacernos cargo de 200 olivos en Carabaña. Como la subvención al olivo se la dan a las que trabajan la tierra y no a las dueñas y nosotras no queríamos subvenciones, la cobramos a nombre de una de las trabajadoras de aquel año y se la dimos al dueño. Eso sí a cambio no nos cobró el alquiler de la tierra o lo que es lo mismo, le pagamos el alquiler con la subvención que nos dieron.

En fin, que el tema es complicado y yo intentaré no tener grandes generalizaciones, salvo las tres condiciones que he comentado antes y asumir si somos: autónomos “juanpalomo”, autónomos “agullillas” u otra cosa.

4. Proceso de este debate: Tal y como se ha planteado este tema parece que hay dos opiniones posibles y lo único que cuenta es si estamos de acuerdo o no con negociar. Hemos reducido un tema muy complejo a dos posturas simples. Me recuerda a los exámenes tipo test de la facultad en los que lo que importa es el resultado y no el proceso que ha llevado a esa conclusión. Para mí una de las funciones que debe tener el Bah es la de fomentar el debate y a través de este, que las cooperativas vayan adquiriendo o aumentando su criterio crítico, su discurso político. Queremos que sea un discurso político horizontal, anticapitalista y antiautoritario y esto no se consigue de la noche a la mañana a menos que la gente que entre en el Bah ya tenga muy clara sus posturas y no dejemos entrar a las que todavía no han desarrollado su propio discurso. Hay que respetar los procesos políticos de la gente. Una persona que casi no ha ido a ninguna asamblea en su vida no se va a hacer anarquista al mes de entrar en el Bah, pero si permanece durante un año verá que en la práctica es posible plasmar en la práctica muchos de sus ideales colectivamente. Tenemos dos visiones distintas dentro de la cooperativa: una que quiere trabajar con gente que piense de forma muy parecida y otra que prefiere trabajar con más gente aunque no piensen exactamente igual. No es que una sea mejor que la otra pero tal vez se han hecho incompatibles.

El cómo estamos encarando esta cuestión hace un flaco favor al debate horizontal. Parece que hay temas sobre los que no se puede opinar tranquilamente o debates que no se quieren abrir. Por ejemplo: el de las subvenciones sería uno de ellos. Tenemos muy claro que el Bah no quiere pedir subvenciones pero ¿sabemos por qué? ¿Ha ayudado el debate que no hemos tenido a que las consumidoras tengan una postura crítica ante este tema? Pienso que sería más constructivo tener el debate como proceso de aprendizaje y si al final decidiésemos que sí o no, por lo menos sería conscientemente y no tendríamos la situación que tenemos ahora en la que algunas personas tenemos algunas cosas claras y mucha gente ni se llega a plantear por qué el Bah no pide subvenciones (más allá de que significaría relacionarse con el estado).

Veo también que construir un proyecto en base a cinco principios es complicado porque nunca podremos trabajarlos todos al mismo nivel de intensidad. El grupo de trabajo entiende por anticapitalismo el que no se puedan recibir tierras directamente de un ayuntamiento pero sí de una persona que las ha recibido en una cesión. Para ellas y para otros grupos es un principio fundamental y han forzado esta situación en la que veo que no han respetado los ritmos de la cooperativa y la implicación de muchas

cooperativistas, pretendiendo que tuviésemos debates muy profundos en verano y sacásemos algo claro en setiembre. Creo que por priorizar el principio de anticapitalismo se han olvidado del de horizontalidad, asamblearismo y corresponsabilidad.

Además de esto, suscribo la opinión general que hemos vertido desde la Prospe (anexo actas de agosto en email del 24-8-08).

5. Propuesta para el futuro: Ya en la primavera pasada veía que el curso que viene iba a ser un curso difícil para el Bah. Tenemos el tema de la Seguridad social sin resolver y se han ido incrementando las tensiones y la única forma que hemos tenido para que no se tensen más las relaciones es que cada una se ha buscado su hueco de participación en el Bah donde está más cómodo y sufre menos tensión.

Debemos madurar colectivamente y si nos fijamos en la crisis del Bah-SMV, podemos aprender muchas cosas. Fue justo hace un año y ahora queda un grupo de trabajo suplente que no saben hasta cuándo van a seguir, menos grupos de consumo y la mitad de consumidoras. Mucha gente de la que se ha ido ha dedicado tiempo, esfuerzo e ilusiones a algo que al final no sentía como suyo, perdiéndose así la red social que se había generado y con ella toda su experiencia y conocimiento acumulado.

No me gustaría nada que pasase lo mismo en el Bah-Perales. No quiero que desaparezca esta gran cosa que llamamos Bah, ni quiero que la gente que lleva muchos años se vaya porque no ve el Bah como su proyecto, perdiendo así todo su potencial. La única solución que se me ocurre pasa por la escisión. Generar dos Bahs o tres o como se quieran llamar en el que se aglutinen la gente que quiera trabajar de forma afín para no echar por tierra el esfuerzo de años de lucha agroecológica. Tras muchas asambleas y reus nos conocemos bien y podemos aprovechar esta crisis para quedarnos con dos proyectos que trabajen la agroecología desde perspectivas algo distintas (sigo pensando en que tenemos muchos más puntos en común que diferencias). No creo que uno vaya a ser mejor que el otro pero sí tengo claro cuál quiero trabajar y esto nos pasa a muchas. También veo interesante el que haya modelos distintos de funcionamiento pero si la gente se va poco a poco perderemos esta oportunidad de desarrollarlos. Soy consciente de que esta propuesta va a generar mucho curro y tensiones pero si la sacamos adelante podemos darnos un ejemplo de que ocho años de historia han servido para que no seamos nosotras mismas las que acabemos con nuestros proyectos.